

Informe Proyecto
Festivales de Cine en Chile: ventanas de exhibición y difusión del cine chileno
Fondo Audiovisual 410942
Marzo 2018

Los Festivales de Cine en Chile (1963/1967-2018)
María Paz Peirano y Sebastián González Itier

El presente documento sistematiza los primeros resultados del proyecto “Festivales de Cine en Chile: ventanas de exhibición y difusión del cine chileno” (Fondo Audiovisual 410942). Presentamos aquí una cartografía general de los festivales de cine en Chile, su distribución espacial y su evolución histórica en los últimos 30 años. Este documento provee una síntesis de la información disponible online en la página web www.festivalesdecine.cl, con el fin de proveer un marco general para futuras investigaciones sobre festivales de cine en Chile.

¿Qué entendemos por “festivales de cine”?

Existe, a nivel internacional, una dificultad clara en definir lo que entendemos por festivales de cine. La definición más básica es entregada por el *Oxford Dictionary of Film Studies* (Diccionario Oxford de Estudios de Cine), que entiende a los festivales como un evento que exhibe películas, tiene competencia y es organizado en días continuos en un lugar determinado (Kuhn and Westwell 2012). Sin embargo, esta definición no logra abarcar toda la magnitud del fenómeno de los festivales de cine, ni refleja tampoco la realidad de los festivales chilenos.

Con el fin de proveer un marco común para la observación y el análisis de los festivales en Chile, el equipo de investigación de festivalesdecine.cl ha acordado comprender los festivales en Chile como nodos que entrelazan redes de circulación cinematográfica global, es decir, puntos de encuentro donde convergen diversos agentes y agendas del medio audiovisual nacional e internacional (Peirano 2016), además del público local. Esta definición se desprende de la teoría de los festivales de cine como red, planteada por Thomas Elsaesser (2005) y Marijke de Valck (2007). Para Elsaesser, los festivales son una

red, en la cual los festivales compiten entre sí por poder y reconocimiento, pero al mismo tiempo, esta competencia los obliga a generar lazos y alianzas entre ellos (2005: 86-87). Basándose en lo planteado por Elsaesser, De Valck agrega que los festivales actúan como nodos en un circuito global de festivales de cine, y es en las variadas relaciones que ellos generan en donde ven depender su sobrevivencia en esta red (2007: 30-36). Es esta definición la que más se acerca a la realidad que forman los festivales de cine en Chile.

De manera operacional, entendemos aquí por “festival” toda aquella muestra de cine y/o audiovisual que tenga una duración igual o mayor a dos jornadas (días), que se realiza de manera regular y cíclica (cada año o bianualmente), y que, además de exhibir películas de manera pública, incluya actividades que extiendan la experiencia del visionado colectivo (por ejemplo, mediante charlas, paneles de discusión y otras actividades paralelas). Así, consideramos el término “festivales de cine” en sentido amplio, incluyendo eventos tanto competitivos como no competitivos, aquéllos enfocados en el público general y con foco industrial, y aquéllos con alcance regional, nacional e internacional. En la página web puede accederse a una ficha técnica de cada festival, donde se precisan sus características principales considerando estos atributos.

Como señalamos en www.festivalesdecine.cl, la cartografía que hemos construido considera todos los festivales de cine actualmente activos en el país. Son “festivales activos” aquellos que al momento de la investigación y construcción del sitio web seguían funcionando, o habían funcionado hasta dos años antes de su creación (2015). Incluimos además un listado de “festivales desaparecidos” que no han tenido continuidad desde el año 2015, y de los cuales no hay información sobre una futura nueva versión.

En cuanto a su nivel de internacionalización, consideramos festivales con programación “nacional” aquellos que muestran películas producidas en Chile y/o realizadas por chilenos, y con programación “internacional” aquéllos que muestran películas de otros países. Son festivales con programación de “pueblos indígenas” aquellos que incluyen además de manera explícita obras realizadas por realizadores de pueblos indígenas o primeras naciones, aunque éstas no hayan sido reconocidas como tales por la Constitución Política de Chile. Estas categorías valen tanto para películas en competencia como para las muestras no competitivas.

Hemos indicado también qué festivales tienen “foco industrial”, cuando los festivales proveen espacios específicos para actividades de industria (Vallejo 2014), es decir, aquellos que promueven la producción audiovisual local (regional y/o nacional) mediante instancias de desarrollo de proyectos como talleres (workshops) y laboratorios audiovisuales, espacios de networking para estudiantes y profesionales de la industria audiovisual. Además, consideramos actividades de industria que no necesariamente están organizadas por los festivales, pero que tienen una relación de colaboración con festivales de cine. No consideramos como actividad de industria las charlas, talleres y encuentros con directores (o productores), que estén diseñadas en el público general y que se enfoquen en la formación de audiencias. Las actividades de industria de cada festival se indican en su ficha técnica.

Tipos de Festival de Cine en Chile

Además de la categorización de festivales de cine ya señalada, hemos agrupado los festivales en distintos tipos, que corresponden a categorías basadas en el mapeo y observación de los casos chilenos. Ello se realizó mediante la sistematización de la recopilación y análisis de material de archivo sobre los festivales, que permitió mapear la totalidad de los festivales de cine actualmente activos en Chile. Además del trabajo de archivo, se realizó una prospección cualitativa sobre la forma y funcionamiento de los festivales con data de primera mano, mediante la investigación etnográfica en terreno y entrevistas en profundidad a los organizadores de los festivales.

Se ha decidido realizar una categorización propia puesto que a nivel global, existen pocas formas de clasificar festivales de cine. La principal forma de clasificación es la lista de festivales acreditados por la FIAPF (Federación Internacional de Asociaciones de Productores de Cine), que comúnmente se conocen como festivales “clase A”. Sin embargo, no existe ningún festival chileno que posea dicha acreditación. Otra forma de agrupar los festivales es por su programación. Existen así, tres tipos de festivales: festivales de **negocios**, que se centran en estrenos mundiales, relaciones comerciales y buscan ser un evento imperdible para la comunidad del cine; festivales con agenda **política**, los cuales se enfocan en la difusión de películas con un claro acento político y social; y, por último, los festivales preocupados en la **estética**, que son los que presentan una programación que se concentra en aspectos específicos de las películas, tales como

cine mudo, cine latinoamericano o cines regionales, entre otros (Turan 2002: 125-156). Sin embargo, esta clasificación no se ajusta a la realidad chilena, ya que, salvo excepciones, la mayoría de los festivales de cine en Chile conjugarían características del tipo político y estético, y los espacios de negocios en los festivales chilenos recién están emergiendo.

Quizás la clasificación más útil es la desarrollada por Mark Peranson (2009). Peranson plantea que existen dos grandes tipos de festivales: los de **negocios** y los de **audiencias**. Los festivales de negocios están enfocados en actividades de industria, fondos de financiamiento para películas, estrenos mundiales de películas de Hollywood y de cine de autor, presencia de grandes estrellas y mucha presencia de crítica internacional (Peranson 2009: 26). Los festivales de audiencia están más enfocados en la creación de audiencias, tienen menor presupuesto y, por lo general, no tienen estrenos, repiten películas de festivales más importantes, tienen menor cantidad de invitados y menor cobertura de prensa (Peranson 2009: 26). Si llevamos esto a la realidad chilena, los festivales en el país se mueven principalmente entre los de audiencia y los mixtos, es decir, poseen características de ambos tipos. En estricto sentido, entonces, no existiría un festival de negocios en Chile.

Para diferenciar los tipos de festival de cine en Chile, hemos adaptado los criterios normalmente utilizados por los investigadores en festivales de cine a nivel global (Turan 2002, Peranson 2009), considerando su grado de especialización (tipos de películas y temáticas exhibidas) y su posición dentro del circuito global (marcado por la cantidad de premieres mundial y nacional exhibidas). Con este enfoque, hemos clasificado a los festivales de cine en distintos tipos, considerando sus características principales a nivel de diseño programático, más allá de sus estructuras de financiamiento.

Hemos desarrollado cinco categorías basándonos entonces en su antigüedad (“trayectoria”), su especialización y en su relación con el circuito internacional de festivales de cine. Los festivales “internacionales de trayectoria conocida” y relevancia en el circuito internacional son aquéllos que concentran mayor cantidad de estrenos (*premiere*) mundiales y latinoamericanos de largometrajes chilenos, tanto de ficción como de documental. Usualmente generan mayor atención de prensa y son nombrados como festivales de mayor importancia por gran parte de los profesionales del cine chileno,

quienes los elijen para su estreno local (nacional y/o latinoamericano). Este grupo de festivales incluye a FICValdivia, SANFIC, FICViña y FIDOCS.

El segundo grupo corresponde a festivales “generalistas de trayectoria”, es decir, festivales que incluyen todo tipo de películas (cortos, ficción documental y animación) para diversos públicos, y que se hayan creado antes o durante el 2012 (seis años o más de trayectoria). Estos festivales generalmente están asociados a una ciudad y región específica del país en la cual tienen mayor impacto, promoviendo muchas veces el cine de la localidad. Su grado de internacionalización varía de un festival a otro, si bien suelen ser relevantes principalmente para el circuito nacional de festivales de cine.

Los “festivales especializados y temáticos con trayectoria” son aquéllos que tienen seis o más años de trayectoria y muestran películas de un solo tipo (ej. cortometrajes, documental, animación), para un público específico (ej. niños y jóvenes) o de un tema en particular (ej. Cine Indígena, de Mujeres o LGBTQI+). Se han identificado 14 categorías en que hemos clasificado estos festivales: Cortometrajes, Documental, Animación, Experimental, Infantil, Juvenil (Adolescencia), Estudiantes, Mujeres, LGBTQI+, Indígena, Archivo y Patrimonio, Terror, Naturaleza, y Otras Temáticas.

Los festivales “nuevos”, tanto generalistas como especializados, incluyen a festivales creados desde el 2015 en adelante y que cuentan con al menos dos ediciones al 2017.

¿Cuántos festivales de cine activos hay en Chile?

Considerando las categorías señaladas, a marzo de 2018, encontramos un total de 95 festivales de cine activos en Chile, 44 de los cuales tienen más de seis años de trayectoria. Del total de festivales chilenos activos a marzo 2018, 35 son de tipo generalista, es decir, se abocan a todo tipo de películas, incluidas películas de ficción, documental, cortometrajes y animación; mientras que los otros 60 están especializados, o bien en un tipo de película (como el Festival Internacional de Cine Documental de Santiago, FIDOCS), en una temática específica (como el Festival Internacional de Cine de Mujeres, FEMCINE, o el Festival Internacional Cine de Terror Valparaíso, FICTV), o en un tipo de realizador o público en particular (como el Festival Nacional de Cine de Estudiantes Secundarios, FESCIES, o el Festival para Niños, Niñas y Adolescentes Ojo

de Pescado). Hasta el momento podemos contar, dentro de este grupo, nueve festivales activos de cine documental, tres de animación y ocho de cortometrajes, además de 40 especializados en temáticas y públicos específicos.

Respecto a su distribución geográfica, encontramos que cada región tiene al menos un festival de impacto nacional y/o regional, usualmente de tipo generalista. La mayoría de los festivales de cine en Chile (tanto generalistas como especializados) se realizan, sin embargo, en la Región Metropolitana (34 festivales), seguida por la V Región de Valparaíso (18 festivales). Ambas regiones concentran por lo tanto el 54,7 % de los festivales de cine en Chile.

Evolución histórica de los festivales de cine en Chile

A poco más de 50 años de la fundación del primer festival de cine en el país, el Festival de Viña del Mar creado por Aldo Francia en 1967, el número y el alcance de los festivales de cine en Chile ha crecido enormemente. Una de las características principales que tiene la creación de festivales de cine en Chile en el primer período es su fuerte inspiración cinéfila, su vinculación con la academia y a una cultura cinematográfica que tiene sus raíces en la década de los 50 (González Itier 2017). Así, el Festival de Cine de Viña del Mar nació desde el Cineclub de Viña del Mar fundado por Aldo Francia en 1962, y el Festival de Cine de Valdivia fue creado en conmemoración de los 30 años del Cineclub de la Universidad Austral de Chile, en 1994. En 1997, el Festival Internacional de Cine Documental FIDOCs también se crearía intentando difundir y recuperar la tradición del cine documental chileno vinculada al Cine Experimental de la Universidad de Chile y el Instituto Fílmico de la Universidad Católica durante los años 1950 y 1960 (Peirano 2018). En total, durante la década de los 1990 se crearían nueve de los festivales actualmente activos en Chile, buscando abrir nuevos espacios de exhibición y circulación de películas fuera del circuito comercial.

El fenómeno de la creación de festivales iría en aumento a lo largo de la primera década de los 2000, donde podemos ver una primera explosión de dichos eventos. Casi un tercio (30) de los festivales de cine actualmente activos en Chile fueron creados luego de la llamada “Ley del Cine”, entre los años 2004 y 2009. Durante este período se crearon además de otros 11 festivales que ahora están desaparecidos, contándose un total de 41

festivales creados entre 2004 y 2009. Muchos de los festivales de cine creados en Chile en este período nacieron como iniciativas de realizadores y gestores culturales de comunas relativamente marginadas o regiones fuera de la Metropolitana, que vieron cómo sus ciudades habían quedado fuera del circuito de estrenos de cine de autor, cine chileno y cine latinoamericano, contando como única oferta cinematográfica la propuesta por los multicines de cada ciudad (Peirano 2016). Sin necesariamente dejar de lado la tradición cinéfila, estos festivales han ido apuntando cada vez más a la formación de públicos no especializados, así como a la promoción de la industria cinematográfica en las regiones donde de encuentran.

La segunda oleada de creación de festivales tuvo lugar en el año 2014, fecha desde la cual se han creado 38 nuevos festivales en el país, en su mayoría festivales especializados (24), o bien festivales generalistas en regiones fuera de la Metropolitana (13), lo que confirma una tendencia de estos festivales a la especialización temática y a la generación de audiencias locales. Durante este período vemos también un aumento de las secciones de industria y de formación profesional en los festivales chilenos.

Festivales desaparecidos

Como mencionamos anteriormente, los festivales “desaparecidos”, que no tienen ficha técnica en la página web, son aquellos que no han tenido continuidad desde el año 2015, y de los cuales no hay información sobre una futura nueva versión. Hemos encontrado 18 festivales desaparecidos a la fecha (marzo 2018), todos creados entre 1999 y 2012, con una duración de un mínimo de 3 y un máximo de 15 años en funcionamiento, con un promedio de 7 años de funcionamiento. La mayoría de ellos (11 festivales) estuvieron entre 6 y 10 años en funcionamiento, antes de desaparecer.

Lista: Festivales de Cine desaparecidos a Marzo de 2018

1. Chilereality, Muestra Internacional de Cine Documental de Chillán, Chillán (2004-2010)
2. DIFF, Festival de Cine Digital de Viña del Mar (2003-2011)
3. Documentales Al Aire Libre, Santiago (2004-2009)
4. FECINSUR, Festival de Cine Independiente de La Zona Sur Austral, Puerto Montt (2008- 2013)

5. Mecal Chile, Festival de Cortometrajes, Santiago (2012-2015)
6. Festival de Audiovisualistas de Atacama y Muestra de Cine Chileno, Caldera (2008- 2013)
7. Festival de Video El Bosque, Santiago (1999-2013)
8. Festival del Videoclip, Santiago (2007-2012)
9. Festival Iberoamericano de Cine de Atacama, Caldera (2001-2007)
10. FICIANT, Festival Internacional de Cine de Antofagasta (2004-2012)
11. FicNor, Festival Internacional de Cine del Norte, Antofagasta (2004-2013)
12. Fixion-SARS, Festival Santiago Rojo Sangre, Santiago (2008-2011)
13. Festival de Cine Mudo de La Serena, La Serena (2001- 2011)
14. FLIP, Festival Internacional de cine de Animación, Valparaíso (2005-2009)
15. Muestra Binacional de Cine en La Patagonia, Puerto Natales (2002-2012)
16. Rapa Nui Fest, Festival de Cine en Isla De Pascua por la Integración, Rapa Nui (2009-2011)
17. SFF, Sobras Film Festival, Santiago (2000-2004)
18. SURDOCS, Festival Internacional de Cine Documental de Puerto Varas (2004 – 2015)

Conclusiones - Situación actual de los festivales en Chile

Los festivales de cine son un fenómeno difícil de abordar, principalmente porque es un campo en constante expansión. En Chile, durante los últimos años, se ha creado un promedio de un festival de cine cada dos o tres meses, generando una gran diversidad en el circuito, pero también su saturación. Si hacemos cálculos simples, se puede decir que en el calendario chileno existen dos festivales de cine por cada semana del año, y que prácticamente todas las ciudades relevantes del país alojan al menos un evento de esta índole. Sin embargo, estos cálculos pueden esconder la naturaleza real de cada uno de los eventos y su organización temporal y geográfica. Tal como señalamos anteriormente, 52 festivales se realizan sólo en la Región Metropolitana y la Región de Valparaíso, mientras que la Región de Tarapacá, hasta el 2018, contaba con apenas dos eventos, lo que demuestra que su distribución no da cuenta necesariamente de su diversidad, ni tampoco de su impacto para las diferentes localidades donde dichos eventos se realizan.

Durante esta investigación, logramos identificar que existen al menos cuatro festivales que concentran la mayor atención de prensa y representan los eventos fundamentales para la comunidad del cine chileno. Nos referimos al Festival de Cine de Valdivia (FICValdivia), el Festival de Cine de Viña del Mar (FICViña), el Festival de Documentales de Santiago (FIDOCs), y el Santiago Festival de Cine (SANFIC). Son estos los que asumen un rol de nodos centrales en esta red de circulación de cine en Chile. Por lo general, estos festivales estrenan la mayoría de los largometrajes chilenos en el país, muchas veces siendo éste el estreno mundial o latinoamericano, con el consecuente impacto en el prestigio de la película y su posterior circulación en el circuito nacional, pues el resto de los festivales generalistas del país basa muchas veces su programación en las películas que estuvieron en dichos festivales el año anterior. Las películas de estudiantes y otros cortometrajes, en cambio, tienden a estrenarse aún de manera indistinta en festivales generalistas de otras regiones o en festivales especializados, cuyo impacto en la visibilización y circulación de este tipo de producción puede ser mayor.

En términos de programación, puede verse una fuerte tendencia hacia la especialización. Es posible ver ejemplos de eventos que han encontrado su nicho y destacan por eso, tal como CHILEMONOS en la animación o Arica Nativa con el cine rural. A nivel de distribución, varios destacan como la única posibilidad de ver películas más allá de la oferta comercial de los cines multisalas, particularmente películas chilenas. Ello es especialmente relevante en regiones fuera de la Metropolitana, tal como sucede en Iquique con FICIQQ, en Talca con FICTalca o en Quilpué con FECICH. En este sentido, los festivales de cine aportan acceso y visibilidad al cine producido en el país, cuyas dificultades de distribución y exhibición aún persisten.

A pesar del potencial de los festivales chilenos y sus logros en relación al fortalecimiento del cine chileno y la formación de públicos, no deja de ser preocupante su dificultad para mantener cierta regularidad, que asegure su continuidad. Ello tiene que ver principalmente con el financiamiento de estos eventos. En su mayoría, los festivales de cine son iniciativas privadas de realizadores y gestores culturales sin recursos, que dependen año a año de las postulaciones al Fondo Audiovisual y a los Fondos de Desarrollo Regional (FNDR) de cada Región. En este sentido, los festivales ven ligada su continuidad a concursos públicos que no les permiten una proyección en el tiempo, sino que los obliga a organizar un evento año a año con la incertidumbre que genera la posibilidad de no poder

financiar una nueva versión. El Fondo Audiovisual financia al menos 15 eventos cada año, pero recién desde el 2018 este fondo otorga dineros para dos versiones consecutivas. En un universo de más de 100 festivales al año, el Fondo Audiovisual logra financiar entonces menos del 15% de los eventos que existen hoy en el país. Esta fragilidad complejiza aún más la constante aparición de nuevos festivales que buscan su continuidad en escasos fondos públicos para la cultura, y nos lleva a preguntarnos por la búsqueda de nuevas formas de financiamiento, alianzas, redes y estructuras institucionales que faciliten la gestión de dichos eventos, y potencien su capacidad de incidir en la cultura local.

Para citar este documento:

Peirano, María Paz y González Itier, Sebastián (2018) *Los Festivales de Cine en Chile (1967-2017)*, Informe Festivales de Cine en Chile: ventanas de exhibición y difusión del cine chileno (Marzo 2018). Online: www.festivalesdecine.cl

Bibliografía Citada

Elsaesser, T. (2005). *European Cinema. Face to Face with Hollywood*. Amsterdam: Amsterdam University Press.

González Itier, S. (2017). Estudiando el circuito de festivales de cine en Chile, *laFuga*, 20. [Fecha de consulta: 2018-02-21] Disponible en: <http://2016.lafuga.cl/estudiando-el-circuito-de-festivales-de-cine-en-chile/861>

Kuhn, A. and Westwell, G. (ed.) (2012). *Oxford Dictionary of Film Studies*. Oxford: Oxford University Press.

Peirano, M. P. (2016) Pursuing, resembling, and contesting the global: the emergence of Chilean film festivals. *New Review of Film and Television Studies*, 14 (1), 112-131.

Peirano, M. P. (2018) "FIDOCs y la formación de un campo de cine documental en Chile en la década de 1990", *Revista Cine Documental* 18, disponible en: <http://revista.cinedocumental.com.ar/>

Peranson, M. (2009). "First You Get the Power, Then You Get the Money: Two Models of Film Festivals." En Iordanova, D. (2013), *The Film Festival Reader*. St Andrews: St Andrews Film Studies, pp. 191-203.

Turan, K. (2002). *Sundance to Sarajevo: Film Festivals and the World They Made*. Los Angeles: University of California Press.

de Valck, M. (2007). *Film Festivals: From European Geopolitics to Global Cinephilia*. Amsterdam: Amsterdam University Press.

Vallejo, A. (2014) "Industry Sections. Documentary Film Festivals between Production and Distribution" *Illuminace: Journal of Film Theory, History, and Aesthetics*, 26(1), 65-82.

Bibliografía Referencial

Bazin, A. (1955). "The Festival Viewed as a Religious Order" (E. Bickerton, Trad.). En: Porton, R. (2009) *Dekalog 3: On Film Festivals*. Londres: Wallflower. (pp. 13-19).

Bourdieu, P. (1993). *The field of cultural production: Essays on art and literature*. Nueva York: Columbia University Press.

de Valck, M. (2014). Film Festivals, Bourdieu and the Economization of Culture. *Canadian Journal Of Film Studies*, 23(1), 74-89.

di Chiara, F., & Re, V. (2011). Film Festival/Film History: The Impact of Film Festivals on Cinema Historiography. Il cinema ritrovato and beyond. *Cinémas: Journal Of Film Studies*, 21(2-3), 131-151

Escorcia, V. (2008). Antecedentes del cine clubismo como programa pionero a nivel mundial en formación de público cinematográfico. *Luciérnaga Audiovisual*, 1 (1), 1-17.

Francia, A. (1990). *Nuevo Cine Latinoamericano en Viña del Mar*. Santiago de Chile: CESOC.

Fujiwara, C. (2010). On Film Festivals. En: Iordanova D. (2013), *The Film Festival Reader*. St Andrews: St Andrews Film Studies. (pp. 217-221).

Maza, G. (2008). ¿Para qué sirven los festivales de cine? , *laFuga*, 7. 4 Disponible en: <http://2016.lafuga.cl/para-que-sirven-los-festivales-de-cine/304>

Orell García, M. (2006). *Las Fuentes del Nuevo Cine Latinoamericano*. Valparaíso, Chile.: Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Román R., J. (2010). Dos Tiempos para la Utopía: Festivales de Cine Latinoamericano, *Aisthesis*, 48, 13-30.

Ross, M. (2011). The film festival as producer: Latin American films and Rotterdam's Hubert Bals Fund. *Screen*, 52(2), 261–267.

Salinas, C. y Stange, H. (2008). La incipiente literatura sobre cine chileno , *laFuga*, 7. 6
Disponible en: <http://2016.lafuga.cl/la-incipiente-literatura-sobre-cine-chileno/302>

_____ (2009). Hacia una elucidación del campo de estudios sobre cine en Chile. *Aisthesis*, 46 (2009), 270-283.

_____ (2013). Una pequeña historia del cine: Sergio Salinas, promotor de la cultura cinematográfica en Chile. *Palabra Clave*, 12(2), 607-624.

Trabucco, S. (2014). Con los ojos abiertos: el nuevo cine chileno y el movimiento del nuevo cine latinoamericano. Santiago de Chile: LOM.

Vallejo, V. (2014) "Festivales cinematográficos. En el punto de mira de la historiografía fílmica". *Secuencias. Revista de Historia del cine*, 39, 13-42.